

El desafío de la justicia social a 50 años de Medellín

Fernando Kuhn cmf

En este aniversario de Medellín nos sentimos particularmente urgidos a mirar la realidad, para vislumbrar si en ella se han dado pasos en la línea de lo soñado en aquel momento o, tal vez, aún estamos transitando por situaciones similares. Estas reflexiones fueron presentadas como conferencia y espacio de invitación al diálogo por lo tanto no tienen el formato propio de un artículo ni todas las fuentes que requeriría. Hecha esta salvedad les comparto la reflexión.

El legado de Medellín y San Miguel

1. Medellín

El fin de las experiencias populistas de la década del cincuenta mostró que la situación social de América Latina era

crítica. La solidaridad de la Iglesia con los pobres, y su compromiso frente a este problema son los hechos más significativos de la reunión del CELAM en Medellín. Esta reunión no fue solo el intento de aplicar el Concilio a la realidad continental, sino que significó el reconocimiento de la situación continental y el compromiso con el proceso de liberación.

La “opción preferencial por los pobres”, la crítica a la violencia institucionalizada, la opción por la paz basada en la justicia, y el sentido bíblico de la irrupción liberadora de Dios, van a marcar los aportes de la Iglesia latinoamericana a la Iglesia universal.

Esta segunda reunión del Episcopado Latinoamericano fue decisiva en

Fernando Kuhn, Hermano de la congregación religiosa Misioneros Claretianos. Miembro del Consejo Editorial de la Revista TIEMPO LATINOAMERICANO. Docente en el Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de Córdoba (CEFyT). El texto es un breve resumen de lo expuesto el 9 de octubre de 2018 en “Diálogos en Tiempo Latinoamericano: El desafío de la justicia social a cincuenta años de Medellín”.



“Diálogos en Tiempo Latinoamericano”, en Casa Angelelli, Córdoba.

la historia de la Iglesia en América Latina: por primera vez la Iglesia jerárquica tomó conciencia “oficialmente” de la gravísima situación de injusticia social a la que señaló como violencia. Medellín marcó el descubrimiento latinoamericano de las exigencias sociales del Evangelio.

Si bien había habido manifestaciones de la Iglesia latinoamericana a favor de los pobres, son *Gaudium et Spes* y *Populorum Progressio* las que proporcionan el fundamento teológico e incitan a un mayor compromiso so-

cial. La Revolución Cubana, por su parte, mostró la necesidad de un cambio de estructuras, y un modo de lograrlo; y dejó a la Iglesia el desafío de responder a esa necesidad desde un punto de vista cristiano.

La situación argentina. Breve pincelada

El golpe de Onganía que inició la Revolución Argentina, marcó en 1966 un salto “cualitativo” en los golpes de estado porque el ejército tenía un proyecto de país y lo que legitimó la toma

El desafío de la justicia social a 50 años de Medellín

del poder fueron los objetivos. Era necesario reemplazar el modelo caduco de país de la “Generación del 80”, dejar el país agrícola y entrar a la industrialización con la visión del gobierno de un “plan de modernización y progreso”

Un mes después de asumir la presidencia, Onganía interviene la universidad. El 29 de julio de 1966, “La noche de los bastones largos”, la policía ocupó la UBA. Los estudiantes, históricamente antiperonistas, sufren en carne propia lo que las organizaciones obreras ya venían soportando desde hacía diez años.

Se podría decir que en 1966 “nace” la generación política del “Cordobazo”. Los jóvenes manifestaron las tensiones internas de la sociedad; fueron espectadores indignados que se comprometieron con la militancia social primero y con la lucha armada después. La indignación se transforma en lucha por el poder. La de los sesenta fue una generación sin maestros, consecuencia de la discontinuidad en la formación de grupos culturales por la inestabilidad política argentina.

En reemplazo de estos maestros de la política aparecen numerosos líderes católicos, religiosos sacerdotes y laicos de la Acción Católica, que influenciados por los debates eclesiales y convertidos por Onganía en el único espacio posible de convergencia, ofrecieron a la política categorías teológicas que actuarían como sustitutos de un lenguaje

secular.

La mayoría de los grupos cristianos coincidían en la necesidad de un cambio de sistema, no de un hombre o un régimen político, sino que se cuestionan valores y estructuras de explotación. Para los cristianos era claro que la pobreza es contradictoria con el mensaje evangélico. Después del Concilio, los grupos cristianos se preocupan no sólo de la práctica litúrgica y religiosa, sino también por el compromiso. Las organizaciones de jóvenes católicos empiezan a trabajar en villas y barrios marginales. Muchos jóvenes tuvieron su primer contacto con la pobreza a través de los grupos católicos que trabajaban en las villas miserias y en las misiones que se organizaban al interior.

También esto dio pie al surgimiento de grupos cristianos revolucionarios, en los que por el momento, no nos detendremos.

2. Medellín, propiamente tal

En la segunda reunión de los obispos de América Latina y el Caribe en el año 1968 para aplicar el Concilio Vaticano II a nuestra realidad, en su mensaje a los pueblos de América Latina aseveraban:

Creemos que estamos en una nueva era histórica. Ella exige claridad para ver, lucidez para diagnosticar y solidaridad para actuar.

A la luz de la fe que profesamos como creyentes, hemos realizado

un esfuerzo para descubrir el plan de Dios en los signos de los tiempos”. Interpretamos que las aspiraciones y clamores de América Latina son signos que revelan la orientación del plan divino operante en el amor redentor de Cristo que funda estas aspiraciones en la conciencia de una solidaridad fraterna.¹

- Participación de 264 miembros, bajo la presidencia del Card. Landázuri, Arzobispo de Lima, el Card. Samoré, venido desde Roma y Mons. Brandão Vilela, Presidente del CELAM y Obispo de Teresina. Según afirmación de éste último: “Medellín es un nuevo Pentecostés, para nosotros primeramente y para toda la Iglesia” (Disc. Inaugural).

- Duración: 26 de agosto al 6 de septiembre de 1968.

- Hubo siete ponencias que prepararon toda la reflexión ulterior: “Los signos de los tiempos en América Latina hoy”, Marcos Mac Grath; “ Interpretación cristiana de los signos de los tiempos hoy en América Latina, Eduardo Pironio; “La Iglesia en América Latina y la promoción humana”, Eugenio De Araújo Sales; “La Evangelización en América Latina”, Samuel Ruiz; “Pastoral de Masas y Pastoral de Elites” ,

Luis Eduardo Henríquez; “Unidad visible de la Iglesia y Coordinación pastoral”, Pablo Muñoz Vega; “Coordinación pastoral”, Leonidas Proaño.

- Las comisiones fueron las que prepararon los documentos que luego emanarían al final de las sesiones.

- Una centralidad: La opción por los pobres.

Con respecto a este último, la pobreza ya no será vista como el rostro de personas aisladas, sino como todo un pueblo, la masa oprimida, por lo tanto, el discurso que proponga tomar en cuenta esta realidad, ha de ser y devenir un discurso político. Gustavo Gutiérrez, perito de Medellín, va a señalar luego, que la realidad de la dependencia por un lado y el fracaso del desarrollismo como intento de respuesta por otro, provocaron una nueva visión de la realidad². Si bien para algunos, esta reacción fue tachada de idealismo sesentista³, en realidad incluyó de entrada el elemento conflictual de una espiritualidad bien arraigada que se compromete y al hacerlo solicita una mediación política, lo que configura de un determinado modo a la teología que provendrá de esta combinación. Si la teología se hace consciente de que no sólo debe

¹ Il Conferencia General del Episcopado Latinoamericano; Documentos Finales de Medellín; Paulinas; Bs. As. 6ª ed. 1972, pág. 9. La frase entre comillas se encuentra de ese modo en el mismo documento por referirse a una expresión propia del Concilio.

² Cfr. GUTIÉRREZ, Gustavo. *Teología de la Liberación*, Sígueme, Salamanca, 1971, pág. 78.

³ Cfr. GUTIÉRREZ, Gustavo. *La fuerza histórica de los pobres*, Sígueme, Salamanca, 1978; pp. 102 –104.

El desafío de la justicia social a 50 años de Medellín

profundizar las verdades de la fe sino discernir las exigencias de la caridad, la praxis se impondrá a ella con sus interrogantes provocándola y convocándola a buscar un método para una orientación fiel al Reino.

3. La opción por los pobres

¿Qué evolución de este concepto de opción por los pobres y la liberación se ha dado en la Iglesia latinoamericana a nivel magisterial? Para precisar; ¿fue una asunción de un sector eclesial o de un grupo de teólogos pero quedó como fenómeno marginal a la Iglesia? El documento de Medellín en el apartado dedicado a la Justicia se remite a la Encíclica de Pablo VI, *Populorum Progressio* 30, donde se habla de la miseria que, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo⁴. La fundamentación está en que Cristo vino a “liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tiene sujetos el pecado”⁵ porque se habla de que muchos de nuestros trabajadores, no sólo los marginados, viven situaciones inhumanas que lindan con la esclavitud, dice fuertemente el texto⁶. También se abordarán temas como la reforma agraria, la incidencia de esta reflexión en la industrialización, la reforma política, por eso “es necesario que las pequeñas comunidades socio-lógicas de base se desarrollen, para es-

tablecer un equilibrio frente a los grupos minoritarios, que son los grupos de poder”⁷.

En el apartado sobre la *Paz* que sucede al de *Justicia* que se venía citando, sobre todo se hará hincapié en evitar la violencia haciendo un llamado a los grupos que incitan a ella, pero señalando la responsabilidad clave de quienes detentan el poder y lo ejercen autoritariamente ya que “se hacen responsables ante la historia de provocar las revoluciones explosivas de la desesperación”⁸. No olvidemos que hacer este tipo de advertencias en esta época era enfrentarse de modo seguro con muchos gobiernos militares que ejercían su poder omnímodo en varias repúblicas latinoamericanas, entre ellas la Argentina.

4. El inmediato post-Medellín

En mayo del '69 obreros de la industria en huelga se hacen presentes en el centro de la ciudad de Córdoba. Muchos cristianos, solidarizados con esta lucha, participaron del Cordobazo. Uno de sus líderes, Raimundo Ongaro, era un militante que se inclinó al socialismo a causa de la influencia católica radical. Católico y peronista, era un obrero gráfico muy austero, “un místico” dirán algunos de sus compañeros, que resistía a la tortura recitando párrafos de la Biblia.

El primero de mayo de 1968, junto

⁴ Cfr. MEDELLÍN, o.c., Justicia 1., pág. 25.

⁵ Ibid., Justicia 3, pág. 27.

⁶ Cfr. Id., Justicia 11, pág. 32.

⁷ Ibid., Justicia 20, pág. 37.

⁸ Ibid., Paz 17, págs. 51-52.

con el lucifuerista marxista Agustín Tosco, presentan el plan de lucha de la CGT de los Argentinos en un acto en Córdoba. El principal redactor del documento fue Rodolfo Walsh. En el mensaje se afirma que el actual sistema de propiedad privada y de trabajo no permite construir una sociedad justa ni cristiana; que los trabajadores están compenetrados con el mensaje del Evangelio, y agradecen a los curas identificados con los humildes, el Concilio y *Populorum Progressio*, a los Obispos del Tercer Mundo y a los que cumplen la palabra de Jesús: no se puede servir a Dios y al dinero.

La heterogeneidad de la alianza de los grupos que participaron del Cordobazo quedó de manifiesto en las declaraciones de la época. En diciembre de 1969, cuando liberan a Tosco y a los otros obreros presos se realizó un acto público; en él, el dirigente marxista citó a los obispos en Medellín: “La paz es ante todo obra de la justicia”.

5. Actualidad y vigencia: ¿qué desafíos?

La globalización ha acabado de poner al mundo entero ante lo que parece ser, una crisis de civilización con estas características,

1. El corazón del sistema (Estados Unidos) está malherido, con crisis de poder real, a la deriva en medio de un caos que el mismo sistema no puede controlar.
2. La financiarización de la economía,

porque lo productivo y lo industrial es subsidiario de lo financiero. Con una crisis que se agrava y se calma, con la consecuencia de un incremento de la pobreza en el mundo.

3. Aparición de nuevas potencias capitalistas en el horizonte: China, India, Brasil y Rusia. Asimismo con la mutabilidad que se da en estas mismas naciones, véase sino el caso Brasil con Bolsonaro.

4. Crisis sociales sistémicas, crecimiento de las desigualdades sociales, la inmigración, etc.

5. Mafistización de las instituciones y de las sociedades (desaparición de fronteras entre lo legal, lo ilegal y lo delictual...). Se toca con el punto 2 por el mismo requerimiento de dinero negro...corrupción.

6. La influencia de la actividad humana en el cambio climático.

7. Agotamiento de las soluciones sociales y políticas ensayadas desde los 70...

Plantear la alternativa es una falsa opción si se hace de modo disyuntivo...Evangelizar hoy en América Latina y el Caribe según las intuiciones que dejó plasmadas Medellín, ¿cómo debería desplegarse al “ver” este nuevo contexto que subsume a nuestro continente en estas coordenadas de globalización? ¿Qué supone en nuestro contexto actual argentino? Queda el planteo abierto.